

COOPERATIVA SOCIALISTA

Exactitud en el peso... Calidad excelente... Baratura en los precios,
Todo ello lo encontraréis comprando en los establecimientos de la

Cooperativa Socialista Madrileña

TIENDAS DE ULTRAMARINOS

Arganzuela, 1 (teléfono 5.099). = Cava Baja, 33. = Valencia, 5 (teléfono 4.795). = Pilar, 41 (Guindalera),
Martínez Campos, 1. = Libertad, 26 (teléfono 4.368). = Juan Pantoja, 9 (teléfono 3.691).

Gran café en la Casa del Pueblo, Piamonte, 2.

Platos del día (sábado)...	A las doce.—Gallo con sopa.....	0,50 pesetas.
	A las seis.—Gallos á la madrileña.....	0,50
	—Idem á la sevillana.....	0,75
	—Vaca á la riojana.....	1,00

La Mutualidad Obrera

Cooperativa médico-farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

Oficinas: Piamonte, 2 (Casa del Pueblo), Secretaría 38 (teléfono 4.714).

PERSONAL TÉCNICO

27 profesores de Medicina.
3 ídem de Cirugía.
3 ídem de Tocología y Maternidad.
2 ídem de Partos.
12 profesores en Partos.
4 practicantes de Cirugía.

CONSULTORIOS

Norte.—Abascal, 12, hotel.
Sur.—Cava Baja, 1, principal.
Central.—Luna, 10, principal.
Alcala.—Atocha, 94.
Este.—Alcántara, 16, hotel.
Tetuán.—Prim, 34, hotel.
Puerto de Valdecañas.—Calle de Geron, 6.

FARMACIA

Mesón de Paredes, 20 (abierto toda la noche).
General Martínez Campos, 1.
Ancha de San Bernardo, 15.
Calle del Pacífico, 7.
Hermosilla, 3.
O'Donnell, 21 (Tetuán).

Cuota familiar, 2,25 pesetas.—Individual, 1,15 pesetas.

ENTERRAMIENTOS..... Adultos: Coche con cuatro caballos empenachados.
Niños: Coche-estufa con dos caballos ídem.
Servicios de vacunación, inyecciones antídificas, hipodérmicas y subcutáneas, etc., etc.—Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos elaborados para los enfermos de La Mutualidad Obrera que lo necesiten por prescripción facultativa.

En todas las farmacias rigen las tarifas económicas.

Pastillas Alemanas

del profesor Swanter de Berlín

Tos rebelde, bronquitis, asma, enfisema, catarrros, pulmonías, etc.

Tríhid, Trem, Fenil, Metan, Oxisulf, Ant. Bts. T. Bicl. en. Sach. y Escip.

Son una maravilla dentro de la Terapéutica moderna, por lo que los más afamados doctores del mundo las recetan sistemáticamente para las afecciones de las vías respiratorias, haciéndoles salir siempre airoso de su cometido, por ser lo más moderno, racional y científico.

Son el consorcio infalible para los que pasan las noches pesadas de aquella tos ronca que produce vértigos, dolor de cabeza y que parece que ahogado cubillo degarra sus entrañas, empujando al momento. Hace cesar en el acto la terrible sofocación que crispas sus miembros de ira imponente al notar la falta de aire en sus bronquios y pulmones, produciendo estridentes silbidos, haciendo penetrar en ellos corriente impetuosa de aire vivificador que los vuelve á la vida, fluidificando sus mucosas, descomponiendo y haciendo desaparecer.

Evitan los catarros y pulmonías y son el preventivo infalible, acortando grandemente sus convalecencias.—1,50 pesetas caja en toda España.—Depósito central: Dr. G. Ferreras, calle Vilanova, 1, Barcelona.—Venta en Madrid: Al por mayor: Pérez Martín y Compañía, Alcalá, 7, y Martín y Durán.—Al detalle: Farmacias Dr. Gayoso, Arenal, 2; Borrell, Puerta del Sol; Farmacia del Globo, plaza de Antón Martín, y principales.—En Zaragoza: Rived y Chólas.

SASTRERÍA Conde de Romanones, 1 LENCERÍA

GRAN BAZAR DE ZACARÍAS MANADA

TRAJES Y GABANES PARA CABALLEROS Y NIÑOS. MANTONES, FALDAS, BLUSAS Y ABRIGOS PARA SEÑORAS. GÉNEROS DE PUNTO, CORSEÉS, CAMBIAS Y ROPA BLANCA. GRAN SURTIDO EN TELAS DE TODAS CLASES PARA LA CONFECCIÓN Á MEDIDA

NOVEDAD

INMENSURTO EN TODA CLASE DE CALZADO PARA SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS

BUEN RESULTADO

MANTAS, COLCHAS, MANTELES, STORES, CORTINAJES, ALFOMBRAS, FARRAGUAS Y ARTÍCULOS DE VIAJE

ECONOMÍA

RECOMENDACIÓN ESPECIAL PARA LA CLASE TRABAJADORA

ZAPATERÍA Concepción Jerónima, 7 CAMISERÍA

Cooperativa Socialista de Chamartín de la Rosa

Garibaldi, 8. — Casa del Pueblo.

Trabajadores Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso, excelente calidad en los artículos que despacha y economía en los precios

Carbonería cooperativa de los cocheros de Madrid

Travesía de San Mateo, 6. (Tel. 5.166)

Se garantiza el peso y la calidad del producto. SE SIRVE Á DOMICILIO

Molino de chocolates

COLONIALES Y TODA CLASE DE PRODUCTOS ULTRAMARINOS

ISIDRO LOPEZ COBOS

Génova, 4.—Teléfono 2.470.

COMPRAD "El Socialista" Su precio, 5 CENTIMOS

El único representante administrativo de EL SOCIALISTA en la Habana es Manuel Pendas. Tengan presente nuestros letreros y suscripciones.

SASTRERÍA de Rito Esteban, Farmacia, 3

Los sábados se pone á la venta en toda España la nueva revista semanal ilustrada

"Acción Socialista," cuyo precio es de 15 céntimos. Publica una artística cubierta, 16 páginas de texto y profusión de grabados.

¡Socialistas!

El compañero Nicolás Rodríguez garantiza la calidad y el peso de sus carbones. Servicio á domicilio. Cava Baja, 31, carbonería.

¡SOCIALISTAS! El compañero Nicolás Rodríguez garantiza la calidad y el peso de sus carbones. Servicio á domicilio.—Cava Baja, 31, carbonería. Obreros: Comprad el almanaque socialista para 1916.

Trabajadores: Leed EL SOCIALISTA

AGUAS MINERALES

NATURALES DE

CARABANA

PURGANTES, depurativas antibiliosas y antisépticas

Propietarios; Viuda é hijos de R. J. CHAVARRI.—Dirección y Oficinas; LEALTAD, 12.—Madrid.

M. ROCA

Gran premio Exposición Internacional de Viena, 1912.—Tetuán, 20.—Madrid.

Ampliaciones y postales de Marr, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, García Cortés, Barrio, Vera, Carretero, Montenegro, Acevedo, Faura Ribas, Facundo Perezagua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gueco, Varela, Gascó, Sancha, Cases, Merodio, Juan A. Melá, E. Torralva Beci, Daniel Anguiano, Alvarez Angulo, J. de Villena y J. Besteiro, etc.

Grandes descuentos á Centros y Sociedades

Trabajadores: Leed y propagad EL SOCIALISTA

García Ceballos

ENCUADERNADOR

DORADOS en artículos de piel, tela, papel, gutapercha, celuloide, pegamoiit, ornamentación de libros, etc., etc.

8 y 10, ESCALINATA, 8 y 10

Trabajadores: Leed y propagad EL SOCIALISTA

COOPERATIVA SOCIALISTA VALENCIANA

Peso y calidad garantizados.—Economía en los precios.—Servicio á domicilio.

Padilla, 4.—Centro de Sociedades obreras.—Valencia.

PROGRAMA DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL

En hojitas sueltas, muy bien impresas, ha sido editado por la Federación de Juventudes Socialistas.

Es muy útil á las Agrupaciones y Juventudes para hacer propaganda.

Precio del millar, 2 pesetas; 500, una peseta. A cada pedido se acompañarán 25 céntimos para el certificado.

Pedidos á la Federación de Juventudes, Fuentes, 4, segundo, apartado 804, Madrid.

R. FERNANDEZ ROJO

GRABADOR EN METALES

FABRICA DE SELLOS DE CAUCHO

Manufactura de precintos marchamos de plomo, acero y cartón y aparatos para su colocación en cajas, paquetes, cacharros para leche, etc.

Rótulos de hierro esmaltado.—Tintas para sellar y rotular

Calle de las Fuentes, 7.—MADRID

APARTADO DE CORREOS 408

"Acción Socialista" APARECE LOS SABADOS

Tarjetas postales

Colección de retratos de socialistas conocidos.

Pablo Iglesias. Augusto Bebel.
Jaime Vera. Julio Guesde.
A. García Quejido. Enrique Ferri.
José Mesa Leompart. Emilio Vanderveide.
Matías G. Latorre. Víctor Adler.
Francisco Diego.

La serie completa de 11 retratos, 25 céntimos.

Pedidos á la administración de EL SOCIALISTA

Trabajadores: Leed RENOVACION

Folleton de EL SOCIALISTA (3)

OBRAS ESCOGIDAS DE MÁXIMO GORKI

EL MATRIMONIO ORLOF

esperaba. Yo mismo lo oí... ¡Pam! En medio de la cara, como un tambor.

Mitad niño, mitad hombre, á pesar de sus doce años, vivo é impresionable, lo mismo que una esponja que se empapa de agua, él absorbe áridamente el fango de la vida que le rodea, y en la frente se le nota ya una arruguita fina que prueba que Senka Pinson cae.

... Está oscuro el patio. En lo alto el resplandor de los astros ilumina un pedazo cuadrado de cielo azul; rodeado de paredes elevadas, el patio parece un profundo foso si se mira desde arriba. En un rincón de este foso permanece sentada una pequeña forma femenina, que descansa de los golpes y espera al marido borracho...

Era el cuarto año de matrimonio de los Orlof. Habían tenido un hijo, que

murió al año y medio próximamente de haber nacido; no fué muy llorado por sus padres, que no tardaron en consolarse con la esperanza de tener un segundo.

El sótano en que vivían era una habitación grande, alargada, con el techo abovedado. Precisamente al lado de la puerta se encontraba una gran chimenea rusa; enfrente de las ventanas, entre la chimenea y la pared, por una escalerilla se llegaba á la habitación que recibía la luz por esas dos ventanas que daban al patio. La claridad penetraba por esos huecos en el sótano, en forma de rayos oblicuos, amarillentos; todo estaba húmedo y fuerte en aquella estancia. La vida palpaba lejana, arriba, llegando únicamente rumores sordos, vagos, que caían como el polvo en la fosa de los Orlof, en ráfagas informes é incoloras.

Frente á la chimenea, adocada á la pared, se hallaba una cama de madera, oculta por una cortina de algodón color marrón con flores encarnadas; en la pared de enfrente una mesa, en la cual tomaban el té y comían, y entre la cama y la pared, en el lugar de más luz, trabajaban los esposos.

Las cucarachas recorrían perezosamente las paredes en busca del pan maseado que había servido para pegar sobre el yeso muchos grabados de periódicos viejos. Moscas melancólicas revoloteaban por todas partes, con zumbido fastidioso, y los grabados ensuciados por ellas tenían el aspecto de manchas sombrías sobre el fondo gris oscuro de las paredes.

El día de los Orlof comenzaba de este modo: hacia las seis de la mañana se despertaba Matrena, se vestía y calentaba el samovar, más de una vez estropeado en el furor de las luchas y recubierto por completo de piezas de estaño. Mientras el agua del samovar hervía, arreglaba la habitación, iba á la tienda y después despertaba á su marido; levantábase éste, se lavaba, y ya el samovar sobre la mesa, hervía y silbaba. Tomaban el té con pan blanco, del cual se comían una libra entre los dos.

Gregorio trabajaba bien y nunca le faltaba que hacer; mientras tomaban el té distribuía el trabajo. Guardaba para sí el fino, que requiere la mano hábil del artesano, y su mujer retorcía el hilo, pegaba las suelas, ponía las piezas á los tacones usados y hacía

otras menudencias. A la hora del té también se discutía cuál había de ser la comida. En invierno, cuando hay necesidad de comer más, era ésta una cuestión muy interesante; en verano, por economía, encendían únicamente el fuego en los días de fiesta, y aun no siempre, pues se alimentaban principalmente de diversos géneros de potajes fríos, á los que añadían cebolla, pescao salado, algunas veces carne, que cocían en casa de algún vecino del patio. Después del té empezaban á trabajar: Gregorio en una silla cubierta de cuero y su mujer cerca de él, en un banquillo bajo.

Al principio trabajan en silencio. ¿Qué iban á hablar? Algunas palabras á propósito del trabajo, y después callaban durante media hora ó más. El martillo golpeaba, la lezna atravesaba el cuero chillando. Gregorio bostezaba á veces, é invariablemente terminaba el bostezo con un rugido ó un gullido.

Matrena suspiraba y callaba. Otras veces Gregorio empezaba una canción. Su voz era recia, de timbre metálico; pero sabía cantar. La letra de sus canciones era un romance, y las frases salían con volubilidad, gimiendo, como

si temiesen no poder acabar lo que querían decir, brotando impetuosas del pecho de Gregorio; otras veces las palabras se prolongaban en tristes suspiros, ó bien en un grito de angustia, volaban, vibrantes y ansiosas, por las ventanas del patio. Matrena acompañaba á su marido con su voz aterciopelada de contralto. Sus caras quedaban pensativas y tristes; los ojos sombríos de Gorio se velaban como de una niebla. Su mujer, absorta por los sonidos, quedaba como adormecida, sumida en un delirio; se balanceaba de un lado á otro, y algunas veces, como ahogada por el canto, cortaba la nota, y después de una pausa, la reanudaba al unísono de la voz de su marido. Los dos, durante el canto, no parecían notar la presencia uno del otro; trataban de expresar, con palabras ajenas, el vacío y el hastío de su sombría existencia; querían quizá formular con aquellas palabras las ideas, las sensaciones medio conscientes que nacían de sus almas. A veces Gorio improvisaba.

—¡Eh, eh, eh, tú, mi vida!... ¡Eh, mi vida, tres veces maldita!... Y tú, a-a angustia, ¡eh, mi angustia maldita!... ¡Maldita angustia!

Estas improvisaciones no le gusta-

ban á Matrena, y, generalmente, al oírlas, preguntaba:

—¿Por qué te pones á aullar como un perro que pronostica la muerte? No se sabe por qué él se incomodaba en seguida contra ella.

—¡Trucha de hocico...! ¿Qué sabes tú de eso? ¡Cuéntaselo á tu abuela!

—Hasta ahora has aullado y ahora ladras.

—Tu obligación es callarte. ¿Quién soy yo aquí? ¿Soy, acaso, tu aprendiz para que me vengas con sermones? Aguárdate y verás.

Matrena, al ver que las venas se le hinchaban en el cuello y que sus ojos brillaban de cólera, se callaba largo rato, sin contestar á las preguntas del marido, cuya cólera se apagaba con igual rapidez que se había encendido.

Evitaba sus miradas, que buscaban la reconciliación, espando una sonrisa, y se sentía invadida por el sentimiento del temor de que nuevamente se incomodase por lo que ella hacía con él. Pero al mismo tiempo impacientarse y sentir el deseo de la reconciliación le atormentaba, porque aquello era pensar, sentir emociones...

Los dos seres, jóvenes y sanos, se